


Gaby Salido

No hay nada nuevo con la 4T

Hace 11 meses, al iniciar la campaña presidencial, el partido oficialista sentenciaba: “transformación o regresión”, y la entonces candidata prometía continuidad al proyecto de nación de la 4T, con su llamado “segundo piso”.

De octubre a la fecha las condiciones en materia de seguridad se han agudizado, con miles de desapariciones, homicidios, presencia del crimen organizado y lucha entre ellos por el control de territorios.

Situación que a criterio del oficialismo no fue razón suficiente para alterar la agenda trazada desde el sexenio anterior.

Al comenzar esta administración no se hizo esperar el ímpetu de los integrantes del nuevo gabinete de Palacio Nacional, ni de legisladores del partido oficialista en el Congreso de la Unión, para atender los pendientes heredados por Andrés Manuel.

Mientras el propio gobierno se encargaba de centrar el debate público en temas como la desaparición de órganos autónomos, trabajaba -con bajo perfil- otros cambios importantes.

Siguiendo la usanza Macuspana del manejo a modo de la información, en la conferencia mañanera se priorizaron asuntos como el debate por la grafología, en vez de reconocer el creciente problema de seguridad a nivel nacional.

Y en el ámbito legislativo, con una mayoría construida de manera artificial y ventajosa, comenzaron a imponer posturas autoritarias disfr-

zadas de consenso, bajo el manto democrático y de aparente legitimidad social, como la reforma al Poder Judicial.

Cumplida la tarea, llegó la hora de poner el sello personal y diferenciar esta administración, sin descuidar su promesa de transformación. Me explico:

Uno de los cambios que procesaron con bajo perfil, fue la reforma a la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal, para las ¿nuevas? Secretarías de Estado de la presidenta Sheinbaum.

En otras partes del país podrán considerar innovadora la propuesta de una Secretaría de la Mujer, o tener una Agencia de Transformación Digital -con supra facultades- sin embargo, son ya conocidas por las y los capitalinos. Dicho de otra forma, su equipo cercano repitió la estrategia que usó hace 6 años, cuando comenzó su gestión al frente de la CdMx.

Basta recordar la iniciativa enviada a la Primera Legislatura del Congreso CdMx, para crear un ente responsable de generar plataformas digitales del gobierno capitalino nombrada pomposamente como la Agencia Digital de Innovación Pública (ADIP) misma que posteriormente fue enriquecida con funciones embargadas de alcaldías y dependencias, todo esto, a costa de derechos ciudadanos.

Experta en temas de Desarrollo y Planeación
 @gabysalido